

El Ferrocarril de Levante

SEMENARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

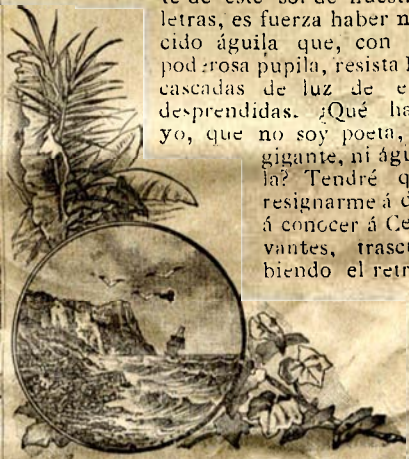
1605
=
1905

Año II = N.º XXII
CUEVAS X MAYO MCMV

¡CERVANTES!

El nombre de este coloso de la literatura todo lo invade. Hoy, las naciones del mundo civilizado, lo pronuncian con amor y respeto, lo publican á los cuatro vientos las trompetas de la fama, en los pueblos cultos, los pensadores y literatos, verdaderos sacerdotes de la ciencia, quemán, ante su ara, en el templo de Minerva, no el vano incienso de la lisonja, sino el debido al mérito indiscutible. En una palabra, ante él *póstrese muda la tierra*, no humillada y abatida ante el acero, símbolo del poder y de la fuerza, sino suavemente inclinada á impulsos de una admiración sincera y, por singular modo, merecida.

¿Qué podrá decir mi humilde pluma al escribir del sol de los ingenios Españoles? Sin ser lince, no dejo de comprender que para cantar las glorias de este soberano ingenio, para entonarle un himno proporcionado á su grandeza, hace falta la inspirada lira de Ariosto ó Shakspeare; que para medir la altura de un gigante, es menester serlo; y que, para mirar de hito en hito la frente de este sol de nuestras letras, es fuerza haber nacido águila que, con su poderosa pupila, resista las cascadas de luz de ella desprendidas. ¿Qué haré yo, que no soy poeta, ni gigante, ni águila?



Tendré que resignarme á dar á conocer á Cervantes, trascribiendo el retrato que él, con tanto donaire, hizo de sí mismo, apuntando, luego, á grandes rasgos, cómo se forjó

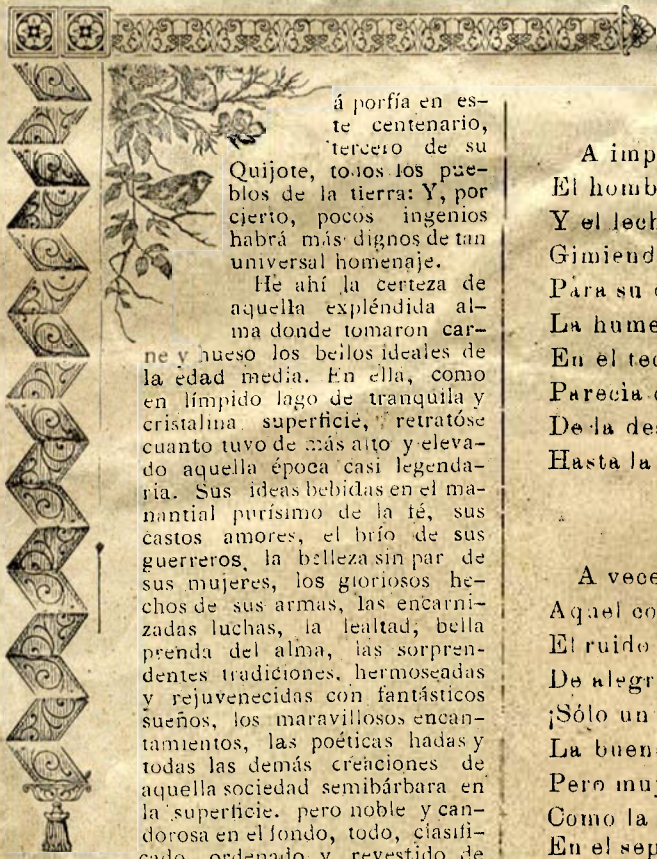
el inmortal Quijoté en la fragua de su pasmosa imaginación. Complace al espíritu traer siempre ante los ojos la imagen venerable de nuestros antepasados, que son la más preciada gloria de la madre Patria. Los retratos de nuestros gue-



literatos, Berceo, los dos Luises, Santa Teresa, Malón de Chaide, Fr. Juan de los Angeles, Lope de Vega, Garcilaso, los Argensolas. Calderón y los de tantos otros que brillan, como astros de primera magnitud, en el cielo de nuestras glorias nacionales, los retratos de todos estos hijos esclarecidos de España, repito, llenan de noble orgullo nuestra alma y, al contemplarlos, parecemos sentir la luz de sus labios que nos invita á seguir las huellas de los pocos sabios que en el mundo han sido. Y cuánto más sucederá lo propio con el retrato de aquél que, según Es-

trani:
El, nacido en pobre cuna,
eclipsó con su saber
la majestad del poder
y el brillo de la fortuna.
Por esto quiero yo copiar aquí el diseño que Cervantes hace de sí mismo en el prólogo de sus *Novelas Ejemplares*, para que sea como estrella que guía á los demás al cielo de la honra y al de desear la justa alabanza. Estas son sus palabras: este que veis aquí de rostro aguileño, de cabello castaño, de frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los vigotes grandes, la boca pequeña, los dientes no crecidos, porque no tiene sino seis y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia, los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño, la color viva, antes blanca que mor-

rena, algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies; este es el autor de *La Galatea* y de *D. Quijote de la Mancha*. . . llamase comunmente *Miguel de Cervantes Saavedra*.
He ahí el retrato del famoso escritor, cuya *frente lisa, desembarazada* y tan espaciosa como un mundo de ideas, tratán de coronar



á porfía en este centenario, tercero de su Quijote, todos los pueblos de la tierra: Y, por cierto, pocos ingenios habrá más dignos de tan universal homenaje.

Hé ahí la certeza de aquella espléndida alma donde tomaron carne y hueso los bellos ideales de la edad media. En ella, como en límpido lago de tranquila y cristalina superficie, retratóse cuanto tuvo de más alto y elevado aquella época casi legendaria. Sus ideas bebidas en el manantial purísimo de la fe, sus castos amores, el brío de sus guerreros, la belleza sin par de sus mujeres, los gloriosos hechos de sus armas, las encarnizadas luchas, la lealtad, bella prenda del alma, las sorprendentes tradiciones, hermoas y rejuvenecidas con fantásticos sueños, los maravillosos encantamientos, las poéticas hadas y todas las demás creaciones de aquella sociedad semibárbara en la superficie, pero noble y candorosa en el fondo, todo, clasificado, ordenado y revestido de

artística galanura se reflejó con admirable precisión y exactitud en el privilegiado entendimiento del inmortal Cervantes.

Y su cerebro, alimentado con la luz de tales ideas y su corazón, que, cual arpa eólica, despedía suavísima armonía al ponerse, por medio del recuerdo, en contacto con los sublimes sentimientos que constituían el ambiente ideal de aquellos tiempos, formaron, con los preciosos materiales, antes enumerados, la novela más acabada, más perfecta, el libro de entretenimiento más bello que han visto los siglos pasados y esperan ver los venideros, El ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha.

Al llegar aquí acuden á mi mente aquellos versos del poeta antes citado:

No hay lengua que te describa,
ni pluma que te analice,
ni pincel que te retrate,
ni mente que te conciba.

Temeridad imperdonable sería la mía si pretendiese seguir escribiendo sobre el autor ó la obra, asunto de estas líneas, después de copia los anteriores versos. Terminaré, pues, el presente artículo con una cita del Sr. Valera: «¡Oh autor celeberrimo! ¡oh D. Quijote dichoso! ¡oh Dulcinea famosa! ¡oh Sancho Panza gracioso! todos juntos, y cada uno de por sí, vivais siglos infinitos para gusto y general pasatiempo de los vivientes.»

CAMPOMANES.

De cómo nació el Quijote

I.

Era una prisión oscura
En bóveda terminada,
Bajo tierra socavada
A guisa de sepultura:
Lúgubre cual la amargura,
Tan húmeda como el llanto,
Triste como el desencanto,
Como la barbarie fuerte,
Silenciosa cual la muerte
Y horrible como el espanto.

II.

Luz ténue que vacilaba
Con sus trémulos fulgores,
Aquella mansión de horrores
Levemente iluminaba.
Un hombre allí dormitaba
Sobre desnudo tablado,
Teniendo una mesa al lado,
Y en ella pluma, tintero,
El moribundo mechero
Y un papel emborronado.

III.

A impulso de hondo pesar,
El hombre á veces gemía;
Y el lecho entonces cruja,
Gimiendo del hombre al par:
Para su ducio aumentar,
La humedad se condensaba
En el techo, y goteaba:
Parecía que al exceso
De la desdicha del preso
Hasta la roca lloraba.

IV.

A veces interrumpía
Aquel constante clamor,
El ruido atronador
De alegre y cercana orgia,
¡Sólo un muro dividía
La buena y mala suerte;
Pero muy fuerte, tan fuerte,
Como la losa que avara,
En el sepulcro separa
A la vida de la muerte!

V.

Creciendo en agitación,
El infeliz balbuceaba,
Y vibrando se apagaba
Lento el eco en la prisión.
A tal llegó su pasión,
Su delirio y desconcierto,
Que, entre dormido y despierto,
De repente irguióse altivo
Con la voluntad de un vivo
Y la rigidez de un muerto.

VI.

Su actitud causaba horror;
Sus ojos centelleaban
Y sus labios se agitaban
En convulsivo temblor:
Lívido era su color
Y respiraba con pena;
Azulada y gruesa vena
Dilatábase en su cuello,
Y erizaba su cabello
Como el león la melena.

VII.

Con extraña entonación,
Su nombre dijo aquel hombre,
Y á los ecos de su nombre
Se estremeció la prisión.
La sonora vibración,
Que por lo gigante arredra,
Rebota en la tosca piedra,
Y con eco ronco y duro
Repiten bóveda y muro:
«¡Miguel Cervantes Saavedra!...»

VIII.

«A questo nombre—prosigue—
Es emblema del dolor;
No hay desventura mayor
Que la que á mí me persigue!
¡No hay bálsamo que mitigue
El pesar de mi alma herida;
La fortuna, maldecida,
Negándome sus favores,
Elaboró con dolores
La cadena de mi vida!»

IX.

«A ser humilde criado
Arrastróme la pobreza,

Teniendo yo más grandeza
Que el más grande potentado:
Á bajar vine obligado
La altiva, orgullosa frente
Dó el genio palpita ardiente,
Para comer con afán
El trozo amargo de pan
Que se le arroja á un sirviente.

X.

«Soldado, luché con saña
Y un brazo perdí en Lepanto:
Más tarde derramé el llanto
Del cautivo en tierra extraña:
Libre, seguí de mi España
El victorioso pendón,
Y en tan gloriosa ocasión
Escribí *La Galatea*,
Dando más fuego á la idea
Con el fuego del cañón.

XI.

«Después... después escribía
Para el sustento ganar,
Teniéndome que igualar
Al vulgo que me leía.
Nunca en mis obras podía
Libre el ingenio lucir.
¿Lo que puedo yo decir,
Lo puede el vulgo entender?
¡Escribir para comer
Es no comer, ni escribir!»

XII.

Dijo: lágrima candente
Por su mejilla rodó,
Y en la mano realzó
La sudosa y ancha frente.
Todo en silencio imponente
Quedóse; sólo se oía
El tablado que cruja,
El techo que goteaba,
Y del hombre que lloraba
El corazón que latía.

XIII.

Y prosiguió: «Ya que el mundo
Me desprecia y martiriza,
Le obligaré á entrar en liza
Con mi talento fecundo,
Que su ira y rencor profundo
La sociedad en mí agote;
Un libro será el azote
De esa ciega sociedad.
¡Yo derribaré una edad
Con un poema, *El Quijote!*»

XIV.

«Yo la hundiré. ¿Qué no puede
Fundado en el bien el genio?
Sala del mundo al prosenio
Y todo á su paso cede.
Luz á la sombra sucede,
La maldad en vano ruje,
El hondo cimiento cruje
Del error, y viene á tierra
Cual se derrumba la sierra
Del terremoto al empuje.

XV.

«Y pues causa al hombre espanto
La verdad seca y coarctada,
Se la enseñaré con risa,
Aunque la escriba con llanto.
Daré del chiste el encanto
A la pena que me abrumba;

Así el sol dora la bruma,
Y el mar oculta el tormento
Con que la castiga el viento,
Alzando risueña espuma.»

XVI.

—Dijo—marchó de repente
Hacia la mesa, llorando,
Y pluma y papel hallando,
Después de azotar su frente,
Escribió rápidamente
Con letra corrida y ancha:
«*En un lugar de la Mancha,
De cuyo nombre no quiero...*»
Y prosiguió tan ligero
Como rueda la avalancha.

XVII.

Algún tiempo era pasado,
La escasa luz se extinguía,
Y aun aquel hombre escribía
Por su genio iluminado.
Da en tierra, al fin desplomado
Cual muro que se derrumba...
Apenas el eco zumba.
La luz muere, y la prisión,
Más que de el hombre mansión,
Parece una horrible tumba.

José VELARDE.

PÁGINAS DE CERVANTES

Consejos de D. Quijote a Sancho Panza

Primeramente, oh hijo, has de temer á Dios; porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sábio no podrás errar en nada.

Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte á tí mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana, que quiso igualarse con el buey; que si esto haces, vendrá á ser feos piés de la rueda de tu locura la consideración de haber guardado puercos en tu tierra. Así es la verdad, respondió Sancho, pero fué cuando muchacho; pero después, algo hombrecillo, gansos fueron los que guardé, que no puercos; pero esto pareceme á mí que no hace al caso, que no todos los que gobiernan vienen de casta de reyes. Así es verdad, replicó D. Quijote: por lo cual los no de principios nobles deben acompañar la gravedad del cargo que ejecutan con una blanda suavidad, que guiada por la prudencia, los libre de la murmuración maliciosa, de quien no hay estado que se escape.

Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecias de decir que vienes de labradores; porque viendo que no corres, ninguno se pondrá á correrte; y preciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio. Innumerables son aquellos que de baja estirpe nacidos han subido á la suma dignidad pontificia é imperatoria, y desta verdad te pudiera traer tantos ejemplos que te cansaran.

Mira, Sancho, si tomas por medio á la virtud, y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia á los que los tienen príncipes y señores, porque la sangre se hereda y la virtud se aquista, y la virtud vale por si sola lo que la sangre no vale.

Siendo esto así, como lo es, si acaso viniere á verte, cuando estés en la insula, alguno de tus parientes, no le deseches ni le afientes, antes le has de acoger, agasajar y regalar, que con esto satisfaras al cielo, que gusta que nadie se despreziera de lo que él hizo, y correspondas á lo que debes á la naturaleza bien concertada.

Si trajeres á tu mujer contigo (por que no es bien que los que asisten á gobiernos de mucho tiempo estén sin las propias), enséñala, doctrínala y desbástala de su natural rudeza, porque todo lo que suele adquirir un gobernador discreto, suele perder y derramar una mujer rústica y tonta.

Si acaso envidiases (cosa que puede suceder), y con el cargo mejorases de consorte, no la tomes tal que te sirva de anzuelo y de caña de pescar, y del no quiero de tu capilla; porque en verdad te digo que de todo aquello que la mujer del juez recibiere, ha de dar cuenta el marido en la residencia universal, donde pagará con el cuatro tanto en la muerte las partidas de que no se hubiere hecho cargo en la vida.

Nunca te gules por la ley del encaje, que suele tener mucha cabida con los ignorantes que presumen de ayudados.

Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre; pero no más justicia que las informaciones del rico.

Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos é importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mayor la fama del juez que del pasivo.

Si el juez cobla res la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.

Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mentes de tu injuria, y pónlas en la verdad del caso.

No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres, las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren será á costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

Si alguna mujer hermosa viniere á pedirte justicia, quita los ojos de sus lágrimas, y tus oídos de sus gemidos, y considera despacio la sustancia de lo que pide, si no quieres que se anegue tu corazón en su llanto y tu bondad en sus suspiros.

Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio sin la añadidura de las malas razones.

Al culpado que cayese debajo de tu jurisdicción, considérale hombre miserable, sujeto á las condiciones de la depravada naturaleza nuestra; y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio á la contraria, muéstratele piadoso y clemente; porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea á nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible, casarás tus hijos como quisieras, títulos tendrán ellos y tus nietos, vivirás en paz y beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzarán el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas manos de tus terceros netezuelos.

Ediciones del Quijote

La primera edición del *Quijote* ó edición *príncipe*, debió aparecer al público, según la opinión de los más eruditos cervantófilos á principios del año 1605. Esta edición, hecha en ausencia del autor, y por un manuscrito de propio puño, esto es, de trabajosísima inteligencia, estaba plagada de erratas, por lo que Cervantes, recién averiguado en Madrid, se esmeró en dar á luz otra edición de su obra, repasándola con ahínco, y ésta segunda edición es, por ello, la que ha servido de norma á las siguientes.

Son rarísimos los ejemplares de ambas ediciones, como de las demás del mismo año 1605.

La segunda parte del *Quijote*, salió á luz en el año 1615. Cervantes, que la tenía anunciada en el prólogo de sus *novelas*, la trabajaba con empeño, cuando á mediados del año 1614, apareció en Tarragona una continuación de la primera parte, como parto del Lic.^o Alonso Fernandez de Avellaneda, natural de Tordesillas. ¡Que siempre fué la envidia, por desgracia, obligado acompañamiento del verdadero valer, y siempre ha sido el más desacondo Avellaneda en todos los órdenes de la vida!

Pero volvamos á las ediciones del libro que más fama ha dado en el mundo á las letras españolas.

Aparte de las citadas ediciones en castellano, se han hecho casi tantas traducciones del mencionado libro, como idiomas existen, y cuentan, pudiéramos decir, con una verdadera Literatura moderna.

Entre las lenguas europeas, el *Quijote* fué traducido por primera vez al inglés, en 1612, por Tomás Shelton; al francés, en 1614, por César Oudin, Secretario del Príncipe de Condé; al italiano, en 1622, por Lorenzo Franciosini; al alemán, en 1621, por P. Balsten von der Sohle; al holandés, en 1657, por Lambert vande Bosch; al danés, en 1776 y 1777 por Charlotta Dorothea Biehl; al portugués en 1794, ignorándose el nombre del traductor; al ruso, en 1769, por N. Osipov; al sueco, en 1802, ignorándose igualmente el autor de la traducción, y, finalmente, y aunque de una manera incompleta también existen ediciones de ese libro inmortal en bohemio, húngaro, polaco, griego, serbio, croato, finlandés y turco.

Alguien ha dicho de la gloriosa producción de Miguel de Cervantes, que es el libro, después de la Biblia, más conocido del mundo y del cual se han hecho mayor número de traducciones.

LA CÁRCEL

La falta de espacio no nos permite ocuparnos hoy, con el detenimiento con que fuera nuestro deseo hacerlo, de la reunión celebrada ayer tarde por la Junta de prisiones de esta localidad, bajo la presidencia del digno y celoso Sr. Juez de 1.^a Instancia é Instrucción de este partido, D. Gabriel Fernández Céspedes, y de los importantes acuerdos tomados en dicha reunión. En el número próximo nos ocuparemos de ello con la debida extensión.

AL CERRAR

DESDE MADRID

POR TELEGRAFO

(De la Agencia Almeida)

Madrid 9 (11:45 n.)

Ha sido puesto en libertad el representante del supuesto Estado Libre de Guanajuato.

S. M. el Rey saldrá para el extranjero el 27 del actual.

Mañana se celebrará Consejo de Ministros.

Es esperada en Barcelona el viernes próximo la escuadra inglesa compuesta de seis acorazados.

En la reunión celebrada por los Sindicatos de Horticultores y Alcohólicos se han tomado importantes y radicales acuerdos.

Madrid 9 (12 n.)

Los japoneses se muestran muy contrariados con Francia por creer que han faltado á las leyes de neutralidad. El representante del Mikado en esta corte no niega la tirantez de relaciones que á consecuencia de esto existe entre su gobierno y el francés. Confía, sin embargo, en que esta cuestión se solucionará amistosamente.

Gréese inminente el combate entre las escuadras rusa y japonesa y que éste tendrá lugar en aguas de Corea.

Madrid 9 (1 madrugada)

Se ha celebrado en Fornos el banquete con que el Ayuntamiento

de esta corte obsequia á los concejales de los Ayuntamientos de provincias que han venido á Madrid con motivo de las presentes fiestas. El Alcalde de esta corte ha excusado su asistencia por hallarse indispuerto. Se han pronunciado bastantes discursos, algunos muy elocuentes. Entre los Ayuntamientos de provincia han estado representados los de Barcelona, Zaragoza, Salamanca y otras importantes poblaciones.

Calculáanse en más de 200 veladas las que se celebrarán en España con motivo del Centenario del Quijote.

Madrid 9 (2 madrugada)

Las exequias celebradas en memoria de Cervantes han estado muy concurridas.

Los Coros Clavé desfilaron ante la estatua de Cervantes.

También han estado muy concurridas las sesiones que en honor del inmortal autor del Quijote, han celebrado varias Academias de esta corte.

A las 9 de la noche de ayer los Orfeones cantaron varias piezas de lo mejor de su repertorio en la plaza de la Armería.

S. M. el Rey recibió muy satisfecho los agasajos de las distintas Comisiones.

El aire frío que hizo en la tarde de ayer ha deslucido mucho el esplendor de los festejos públicos. La política muy desanimada.

Recorte jurídico

Minuta respetable

Han sido consignadas en el Banco de Edimburgo las 70.000 libras esterlinas del pleito que el Estado español ha sostenido en Inglaterra con la casa Tompkinson, constructora de buques; pero la consignación se ha hecho de modo que el reintegro de esa cantidad no puede hacerse sin previo pago al Abogado, que pide en su minuta 4.500 libras de honorarios. En todas partes cuecen habas.

Imp. de Campoy



SECCION DE ANUNCIOS

Se compran acciones de las Sociedades mineras siguientes:

HERRERIAS (CUEVAS)		
Alianza.	Pesetas.	175
Amigos y Julia.		150
Petronila.		750
Santa Ana.		2,250
Conciliacion.		75
Libreria.		600
Sevillana.		50
Remedios.		40
Equivocada.		255
Florida-Blanca.		20
El Niño.		50
San Miguel.		50
Diana.		200
Vecina.		125
Atrevida y Verdad.		350

Dirijanse á Don Francisco Sin-
tas Valero. (Cuevas.)

DISPONIBLE

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

DE

J. GARCIA GALERA

Cuesta del Castillo, Cuevas

Carpinteria, Ebanisteria, Escultura, Tapiceria, Decorado de habitaciones, Cortinajes de lo mas elegante y económico á lo mas rico y suntuoso, Colchas de seda, Alfombras, Peluche de seda para vueltos de capa, y adornos para señora; Flecos de todas clases para colchas; Abrazaderas, Lunas de 1^a en blanco y espejos de Saint Gobain; Pavimentos de mosaicos, de la importante casa Escotet Tejera y Compañia de Barcelona; Basculas de precision para almacenes y minas; Arcas blindadas incombustibles para valores; Mesas de billar y accesorios de la acreditada casa Amorós; Pianos: se arreglan y cambian por nuevos.

Ventas en comision y por cuenta propia, al contado y á plazos mensuales.

Talleres San Diego 7 y 10

DISPONIBLE

Almacen de Muebles y Maderas

DE

Francisco Collado Valero

4 Esquinas de Barrio, 4

y San Miguel 7

CUEVAS

Gran surtido en Camas de hierro y maderas; Armarios de luna; lavabos para Sra. y caballero; Comodas, entredoses, consolas, muebles y mesas de comedor, librerias y mesas de despacho; Estrados de tapiceria y rejilla. Inmenso surtido en toda clase de sillas para despacho, comedor y pasillos, de nogal, morera y haya con asientos de anea, paja, palma y carton endurecido. Mármoles para toda clase de muebles; alzapauos para cortinajes y stores.

Se confeccionan cortinas.

Venta á plazos segun contratos especiales bajo precios sumamente reducidos al contado con descuento

LIBRERIA, PAPELERIA

Y

Centro de Suscripciones

DE

JUAN VALERO GIMÉNEZ

Travesia de San Agustin, 4.—Cuevas (Almeria)

Gran surtido en postales ilustradas, Libros de educacion y recreo para niños, Novelas de costumbres, Obras científicas y religiosas, por suscripciones y pagaderas, á plazos mensuales.

Suscripción permanente á los principales periódicos y Revistas.

Compra y venta de libros de lance y sellos usados para colecciones.

Este Centro admite también cuantos encargos se le hagan de sellos de caucho y encuadernaciones de lujo y económicas.

Taller de Carpinteria / Ebanisteria

DE

Andrés Gallardo Egea

Calle de las Angustias

En este Establecimiento se hacen toda clase de trabajos de carpinteria y ebanisteria, á precios muy reducidos. Se tapiza y pulimenta toda clase de muebles, y se hacen asientos de rejilla.

Andrés Gallardo Egea

Calle de las Angustias

DISPONIBLE

EL FERRO-CARRIL

DE LEVANTE

Semanario independiente consagrado á la defensa de los intereses de esta region.

Precios de suscripcion en toda España 2 pesetas trimestre.

Id. de id. en el extranjero 3 id. id.

Anuncios á precios sumamente reducidos.

La correspondencia, al Administrador, D. Baltasar Bravo y Bravo, Calle del Pilar.

Provincia de

Se: (O)